

DEL MATARRAÑA TUROLENSE A VILLANUEVA DE GÁLLEGO. PAPELEROS Y PRODUCCIÓN EN EL MOLINO DE LA REAL COMPAÑÍA DE COMERCIO DE ZARAGOZA

Ana Ballester Pascual

Doctoranda en la Universidad de Zaragoza

anaisabelballester@gmail.com

Resumen: Entre los bienes de la Real Compañía de Comercio de Zaragoza destacaban dos molinos papeleros ubicados en Villanueva de Gállego. Tras la quiebra de esta entidad, las fábricas fueron adquiridas por la familia Monge Polo, quien las gestionó arrendándolas a industriales oriundos del Matarraña. A través de dos papeleros se da a conocer la producción de este complejo paplero.

Palabras clave: Zaragoza, Villanueva de Gállego, Compañía de Comercio de Zaragoza, Jacinto Montal, Jacinto Muntal, Jaime Bas, Jaime Vas.

Abstract: Among the assets of the Royal Trading Company of Saragossa stood out two paper mills located in Villanueva de Gállego. After the bankruptcy of this entity, the factories were acquired by the Monge Polo family, who exploited it by leasing them to industrialists from the Matarraña. Through two papermakers is intended to publicize the production of this paper complex.

Keywords: Saragossa, Villanueva de Gállego, Trade mill, Royal Trading Company, Jacinto Montal, Jacinto Muntal, Jaime Bas, Jaime Vas.

La Real Compañía de Comercio de Zaragoza

La Real Compañía de Comercio de Zaragoza nació en 1746 de la mano del marqués de Rafal Antonio de Heredia con el objetivo de impulsar la economía de Aragón pues este territorio estaba pagando gravemente las consecuencias fiscales desencadenadas por la guerra de Sucesión.

A través de esta entidad se establecieron una serie de pautas para fomentar la industria y el comercio aragoneses. Entre estas medidas se encontraba la concesión de créditos de dinero y la creación de una potente red de comercio de minerales desarrollada en la zona del Bajo Aragón y Cataluña. Para 1749, la Real Compañía de Comercio de Zaragoza poseía una docena de fábricas: una de jabón ubicada en Amposta, dos de papel establecidas en Villanueva de Gállego y casi una decena dedicadas a la elaboración de seda, lienzos, paños y algodón¹.

¹ GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA, <http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4035&voz_id_origen=>, [Consulta: enero de 2019].

En cuanto al complejo papelerero cabe señalar que este se ubicaba en Villanueva de Gállego, confrontando con la Acequia Mayor, la torre del Real Seminario de San Carlos, la acequia de Cascajo y el brazal de agua de Las Navas. Como ya se ha dicho anteriormente, eran dos los molinos de la compañía: uno dedicado a la elaboración de papel blanco con cuatro tinajas mientras que el otro, estaba destinado a la producción de estraza a través de dos tinajas. Junto a ellos se levantaron otras construcciones como caseríos y corrales, además de un huerto, dos parcelas de olivos y una de tierra blanca²; es decir todo la infraestructura necesaria para llevar a cabo una economía de autoabastecimiento sin necesidad de salir del propio lugar de trabajo.

Durante los años que estuvo regentado por la Compañía de Comercio, el molino de papel blanco fue atendido por el papelerero Joseph Vicente³. Nada se sabe de este trabajador pero en cambio, lo que sí que se conoce es que de sus tinajas salieron dos filigranas dobles y una sencilla.

En el caso de las primeras, el diseño se componía de una parte principal con un escudo coronado con un león rampante y un segundo motivo formado por las siglas de esta organización. No es casual que se emplee este animal como parte de la filigrana pues desde el siglo XII permanecía en el escudo de Zaragoza como herencia del paso de Alfonso VII, rey de León, por la capital aragonesa. Con este guiño, el formero reforzó la idea de generar una identidad colectiva. Se debe recordar que esta compañía tenía como fin único apostar por el bienestar económico y comercial de Aragón.

La diferencia entre las dos filigranas dobles se hace patente en varios elementos. Por una parte se muestra una alternancia de las palabras Zaragoza y Aragón en el escudo y por otra, la posición del animal varía ya que unas veces queda afrontado hacia la izquierda mientras que otras mira a la derecha. [Imágenes nº1 y nº2]



Imagen nº 1: Filigrana doble de la Real Compañía de Comercio de Zaragoza. Extraída del ANZ, signatura 4926, índice 1773.

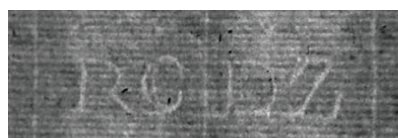


Imagen nº 2: Filigrana doble de la Real Compañía de Comercio de Zaragoza. Extraída del ANZ, signatura 4717, índice 1770.

² ARCHIVO DEL COLEGIO NOTARIAL DE ZARAGOZA (ANZ), Venta de los molinos papeleros de la Real Compañía de Comercio, Protocolo de Juan Francisco Pérez, 1793, signatura 4617, f. 185v

³ ANZ, Retrovención de una viña por parte de Joseph Vicente, Protocolo de José Azpuru, 1769, signatura 5174, f. 205.

Destaca una tercera filigrana sencilla. En composición dista bastante de las otras dos si se tiene en cuenta que prácticamente no comparte la misma estructura. Como motivo central se ha escogido un águila bicéfala coronada, todo ello inserto en un círculo. En la parte inferior se han situado las siglas RCZ aludiendo a la compañía pero esta vez se ha decidido suprimir la letra “d” mayúscula. [Imagen nº 3]



Imagen nº 3: Filigrana de la Real Compañía de Comercio de Zaragoza. Extraída del ANZ, signatura 5719, índice 1783.

Aunque los principios de esta entidad eran sólidos y prometedores, esta no pudo hacer frente a las cargas económicas y en 1784 acabó disolviéndose para finalmente, cinco años después, vender el complejo papelerero a la familia Monge Polo por 20.000 libras jaquesas⁴.

El molino del Comercio⁵ y la familia Polo Monge

Joseph Monge y Fernando Polo eran tío y sobrino, ambos de profesión libreros y grandes financieros en el comercio local. Lo que comenzó como una simple inversión de negocios pronto se convirtió en una gran oportunidad ya que la compra de este molino les permitió adentrarse en el sector papelerero. En 1793 arrendaron la fábrica turolense de Cañizar del Olivar dejando al frente de la compañía a dos de los papeleros más prolíficos del Matarraña: Isidro Estevan y Juan Bautista Gaudó.

Con este pacto, se generó un lazo que unió esta familia con los papeleros del Matarraña perviviendo su andadura casi un siglo. Es un hecho contrastado que muchos de los industriales que trabajaron en sus fábricas provenían de Beceite y de Valderrobres. En este sentido, la respuesta la encontramos al estudiar detenidamente el tejido industrial de ambos municipios pues solamente entre ellos colapsaban casi el 80% del comercio papelerero de Aragón, llegando incluso a rivalizar con la producción catalana y valenciana.

En este contexto se sitúan papeleros como Jaime Bas y Jacinto Montal, que ante la fuerte competencia laboral decidieron trasladarse a los molinos de Villanueva de Gállego y de este modo, alquilar su propio negocio para ser completamente independientes. Aunque estos profesionales producían papel con su propia filigrana, en ocasiones fabricaban resmas en las que se incluía la marca de los dueños. Estos motivos son fáciles de detectar ya que incluyen elementos personales tales como el nombre y apellido de los empresarios que dejan claro su autoría.

Existen varios ejemplos que permiten desarrollar esta idea de manera contundente. El primero de ellos es el más antiguo y se fecha en torno a 1799. Su diseño basado en un escudo con un pilar en su interior sirvió de esquema para crear otros motivos.

⁴ Ibídem. ANZ, Venta de los molinos papeleros de la Real Compañía de Comercio, f. 184v.

⁵ Las fuentes históricas siempre hablan de una fábrica aunque en realidad existieron dos. Esto es debido a que las trataban como un único complejo industrial por lo que es usual leer en los textos “molino del Comercio”. En este artículo para mantener el rigor histórico también se mantendrá el singular.

En este caso se trata de una filigrana doble compuesta por dos imágenes: por un lado el escudo con la palabra Zaragoza y por otra el apellido del propietario, Monge. [Imagen nº 4]

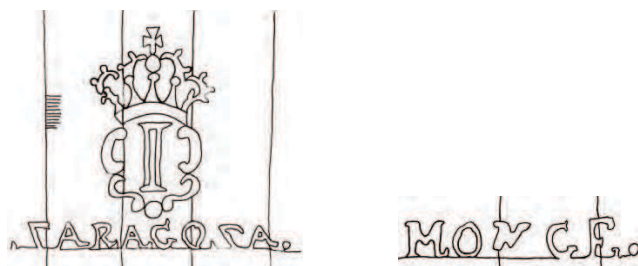


Imagen nº 4: Calco de la filigrana doble usada por Joseph Monge. Extraído del ANZ, signatura 5902, índice 1799.

Es curioso que se use la recreación de un pilar, algo que en la época no debió pasar desapercibido ya que iconográficamente recuerda a la columna sobre la que descansa la Virgen del Pilar. La veneración y el culto mariano en estas fechas era significativo pues tan solo unas décadas antes, los fieles habían contribuido económicamente para ennoblecer y agrandar el templo donde descansa la talla. Existe una variante de esta filigrana cuya estructura principal se mantiene pero lo que la hace distinta a la primera es que se ha añadido la abreviatura del nombre del dueño F^N D MONGE.

Hacia 1821 encontramos una filigrana que en cierto modo se inspira en la anterior pero esta vez es sencilla. Siguen permanentes las líneas sinuosas del cuerpo del escudo así como su remate coronado. Se ha sustituido el elemento arquitectónico por un león rampante que nos recuerda el origen de esta fábrica y sus lazos con la Real Compañía de Comercio de Zaragoza pero dejando muy claro que ahora pertenece a los Polo como así lo muestra la parte inferior del diseño. [Imagen nº 5]

Su aparente simpleza esconde rasgos que nos transportan hasta el Matarraña y en concreto hasta las filigranas basadas en el escudo del Carmen. Es en esta zona donde se desarrolló este motivo de manera muy profusa generando diferentes variantes. [Imagen nº 6]



Imagen nº 5 y 6: A la izquierda filigrana sencilla usada por los Polo. Extraída del ANZ, signatura 5959, portada del cuaderno 7º, 1821. A la derecha filigrana sencilla creada como variante del diseño del escudo del Carmen. Usada por Isidro Estevan en Beceite. Extraída del ANZ, signatura 5972, índice 1818.

A la muerte de Joseph Monge⁶, su sobrino Fernando heredó el negocio familiar y posteriormente, este fue traspasado a su primogénito Ángel⁷. Al igual que habían hecho sus antepasados, este aplicó su

⁶ ANZ, Testamento Fernando Monge, Protocolo Nicolás Bernués, 1806, signatura 5687, ff. 163 - 164.

⁷ ANZ, Testamento Fernando Monge, Protocolo Pablo Fernández Treviño, 1819, signatura 4822, ff. 133 - 135v.

distinción personal en el papel confeccionado en el molino de Villanueva de Gállego. Con exactitud este diseño se puede fechar en 1825⁸ ya que se ha esta marca de agua se halla en un papel timbrado. [Imagen nº 7]



Imagen nº 7: Marca de agua perteneciente a Ángel Polo. Extraída del ANZ, signatura 5526, índice 1827.

En 1825 la empresa de los Polo amplió sus horizontes industriales al asociarse Ángel con su hermano Pascual. El fin era conseguir un mayor rendimiento en su negocio al mantener abierta su librería y regentar una imprenta. Con este paso se aseguraron la continuidad del patrimonio familiar al no depender de intermediarios que se interpusieran en la producción y posterior venta de sus productos. Todos los ejemplares diseñados en la Imprenta Polo y Monge fueron confeccionados con el papel fabricado en los molinos del Comercio y por ende, elaborado por papeleros procedentes del Matarraña.

El ejemplo más claro se observa en los cuatro tomos titulados “Historia de la vida de Nuestro Señor Jesucristo y de la doctrina y moral cristiana” publicado en 1832. Para este encargo los hermanos Polo tuvieron que asociarse con el impresor Roque Gallifa advirtiéndolo en el contrato entre ellos que:

«se han de poner el papel necesario para la impresion de los tomos de que se encarga debiendo de ser este de una misma clase y del que tiene convenido y ajustado a treinta reales [de] vellon la resma, sin costeras e igual que el pliego que por modelo se une a esta escritura»⁹

Tal y como se indica en estas líneas, Ángel y Pascual insertaron en el contrato un pliego en blanco proveniente de su molino con la marca de agua de Luis Fon. Este paplero procedía de una familia que se habían asentado en el municipio de Beceite para regentar la fábrica de León Gran.

La regencia del molino del Comercio a través de los papeleros del Matarraña: Jaime Bas¹⁰ y Jacinto Montal¹¹

El primer paplero que viajó hasta Villanueva de Gállego fue Jaime Bas. Este había comenzado su andadura trabajando como criado de Martín Font en el molino de León Gran de Beceite. Las matrículas parroquiales de este municipio¹² lo sitúan en esta localidad en 1788, lo que indica que fue uno de los pioneros en la industria papelerá beceitana. Un año después contrajo matrimonio con Serafina Rivas con la que tuvo cuatro hijos: Cándida, Joaquín, María Francisca y Josef.

En mayo de 1793 se encontraba a la fábrica de Joaquín Estevan junto a Antonio Domene y Antonio Embajado, sus respectivas esposas y un puñado de criados. Su situación laboral no debió de ser muy ventajosa pues siete meses después, concretamente el 16 de diciembre, firmó una escritura¹³ para arrendar las instalaciones de Joseph Monge y Fernando Polo por un periodo de cinco años por la cantidad de 1.400 duros de a veinte reales de vellón anuales.

⁸ ANZ, Papel timbrado con la marca de agua de Ángel Polo, Protocolo Mariano Pallarol, 1819, signatura 5276, f. 70.

⁹ ANZ, Convenio entre Ángel Polo y Roque Gallifa, Protocolo Mariano Broto, 1832, signatura 5520, ff. 59v - 62v.

¹⁰ Es usual encontrar este nombre escrito como Jaime Vas, Jayme Vas o Jayme Bas.

¹¹ Es usual encontrar este nombre escrito como Jacinto Muntal.

¹² ARCHIVO DIOCESANO DE ZARAGOZA (ADZ), Matrículas parroquiales de Beceite, 1788-1830.

¹³ ANZ, Arriendo del molino paplero de Villanueva de Gállego por parte de Jaime Bas, Protocolo Pascual Almerge, 1793, signatura 5348, ff. 65 - 67v.

A cambio, los empresarios se obligaron a crear una sociedad con Bas en la que depositaron 4.000 duros para comprar la materia prima necesaria para la elaboración del papel, mientras que Bas solamente aportó 600 duros al fondo. Entre las cláusulas del alquiler quedó especificado que la familia del papelerero tenía que residir en el molino y todos ellos debían de mantenerse con el dinero conjunto. Una vez descontados todos los gastos (arriendo, manutención, salarios de los oficiales y de los operarios, el pago por las misas...), los beneficios se debía de repartir en cinco partes iguales, tres para Joseph y Fernando y las dos restantes para Bas.

Sin duda el punto número siete del contrato es uno de los más interesantes pues deja expresado que la producción del molino iba destinada a la venta directa en la librería:

«[es] obligacion de dicho Jayme Bas el remitir y conducir desde las fabricas a las casas de nuestra havitacion todo el papel blanco y de estraza que se trabaje en aquellas, el qual deveremos tomar y comprarle a los precios justos que nos combengamos nosotros, dichos arrendantes y el citado Bas, sin que este pueda vender porcion alguna a otra persona sin expreso consentimiento nuestro»

De esta primera etapa en la fábrica del Comercio no se han encontrado filigranas relacionadas con este papelerero pero gracias a un poder notarial¹⁴ se conoce que la carnaza y el trapo empleado en la producción era adquirido a través de un intermediario de Zaragoza: Bruno Gaudin.

Para enero de 1799 ya se había finado el periodo de arriendo por lo que los Monge Polo volvieron a traspasar el molino. Tres meses después Jacinto Montal y Joseph Marti, ambos papeleros, decidieron asociarse para alquilar la fábrica¹⁵. Aunque las condiciones del contrato eran similares a las pactadas anteriormente con Jaime Bas, el convenio no llegó a buen puerto pues en agosto de ese mismo año se volvió a firmar otra escritura pero esta vez, Joseph Marti fue remplazado por Bas entrando este último a formar parte del negocio¹⁶.

La cantidad a pagar por el arriendo era de 20.000 reales de vellón una cifra muy elevada por lo que decidieron fraccionarla en 1.833 duros, 6 reales de vellón y 3 maravedís. Cada 31 de diciembre debían de abonar esta suma durante diez años. A cambio, los libreros les entregaron 4.000 duros en trapos, pastas, carnaza, papel, moldes, sayales y dinero efectivo para poner en funcionamiento el negocio pero con la condición de que esta cantidad siempre debía de estar invertida en la fábrica.

En esta ocasión los Polo no formaron una sociedad con Montal y Bas por lo que los papeleros tenían libertad para vender el papel creado pero siempre debían ofertárselo antes a ellos. Además como se especifica en el contrato, cabía la posibilidad de que los dueños les solicitaran realizar una partida de papel *ex profeso* y en tal caso, Montal y Bas estaban obligados a aceptarla y a ajustarla a un precio equitativo. Con esta nueva compañía entre Jacinto y Jaime se abrió una nueva etapa en el molino que duró diez años.

No es de extrañar que Bas se asociara con Montal pues ambos habían residido en Beceite por las mismas fechas. Tal y como habla en el artículo *El pilar de Zaragoza de Jacinto Montal y Jaime Bas*¹⁷, Jacinto había llegado de Capellades para asentarse en el Matarraña. En 1791 ya se encontraba trabajando para

¹⁴ ANZ, Poder de Fernando Polo a Jaime Bas para contratar a Bruno Gaudin, Protocolo Pascual Almerge, 1795, signatura 5349, f. 81.

¹⁵ ANZ, Arriendo del molino papelerero de Villanueva de Gállego por parte de Jacinto Montal y Joseph Marti, Protocolo Pascual Almerge, 1799, signatura 5352, ff. 244v - 246.

¹⁶ ANZ, Arriendo del molino papelerero de Villanueva de Gállego por parte de Jaime Bas y Jacinto Montal, Protocolo Pascual Almerge, 1799, signatura 5352, ff. 173v - 175v.

¹⁷ Ana BALLESTERO PASCUAL, «El pilar de Zaragoza de Jacinto Montal y Jaime Bas», *Filigranes: revista del Centre d' Estudis del Museu Valencià del Paper*, nº 8, Banyeres de Mariola, Centre d' Estudis del Museu Valencià del Paper, 2018, pp. 5 y 6.

Juan Morató e Isidro Estevan en la fábrica del Vicario aunque su estancia en este molino duró poco al finalizar en 1796 el acuerdo que mantenía con ambos papeleros. En estos años, Montal también conoció a Fernando Polo al ser este uno de los socios que le había contratado.

Pese a su traslado en 1799, Montal mantuvo sus lazos con la zona turolense al igual que lo hizo su colega Bas. Allí se casó con la que fue su esposa, Josefa Rivas, y posterior madre de sus cinco hijos: Jacinto, Martín, Pascuala, Manuel, y Pablo. En cuanto al aspecto laboral y económico este se vio reforzado por la unión entre las dos familias a través del matrimonio de sus descendientes Pablo y Cándida.

El fallecimiento de los dos cabezas de familia no supuso la ruptura con los Polo y Monge. Tras sus muertes, sus sucesores vivieron en el molino y mantuvieron sus relaciones profesionales intactas.

La producción de Jaime Bas y Jacinto Montal

Ante la carencia de documentos relacionados con la producción de esta fábrica y el desconocimiento total sobre este tema, se ha decidido mostrar este aspecto a través de las filigranas encontradas en el Archivo Notarial de Zaragoza y así, entender lo que supuso la trayectoria laboral de estos dos papeleros.

La primera filigrana fue empleada por Jacinto Montal y nos recuerda enormemente a la imagen nº 3 pero en este caso hay una variación y es que se trata de una filigrana sencilla formada por un solo motivo. El formero sustituyó la palabra Zaragoza para introducir la abreviatura del nombre del usuario junto a su apellido. Su apariencia, muy similar a la creada por Monge, hace patente que ambas formas papeleras se emplearon en la misma cronología. El problema que se presenta es que solamente se ha hallado esta filigrana por lo que únicamente se puede dar como referencia la fecha 1800. [Imagen nº 8]



Imagen nº 8: Calco de la filigrana usada por Jacinto Montal. Extraído del ANZ, signatura 5903, hoja suelta 1800.

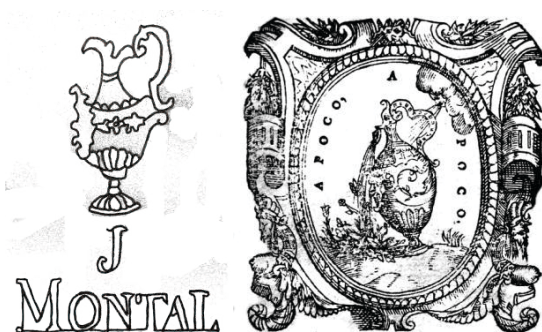
La segunda filigrana que emplea Montal es la jarra con su inicial y apellido. Se trata de un motivo muy extendido por la zona del Matarraña pues fueron numerosos los papeleros que la emplearon como por ejemplo Isidro Estevan, los Gamundi o los Jube entre otros.

La problemática radica en la confusión entre las fábricas de Cataluña y la zona de Beceite y Valderrobres. Valls i Subirà¹⁸ fechó esta filigrana en 1800 pero la incluyó dentro del repertorio catalán. El error pudo deberse a que parte de la familia de Jacinto Montal se asentó en Capellades donde regentaron un molino paplero. Después de analizar esta filigrana junto a las diseñadas en la comarca turolense del Matarraña así como la trayectoria laboral de este paplero cabría modificar el lugar de empleo y solventar este fallo.

¹⁸ Oriol VALLS I SUBIRÀ, *El papel y sus filigranas en Catalunya*, tomo II, Ámsterdam, Paper Publications Society, 1970, p. 89, número 607.

Este diseño tiene un origen incierto aunque bien podría tratarse de una reminiscencia de la iconografía religiosa del jarrón de lirios¹⁹. Tras comparar la marca tipográfica del impresor renacentista Sebastián Honorat de Lyon la similitud es impresionante aunque cabe matizar que, en el caso de la filigrana, la jarra no vierte ningún líquido. [Imágenes nº 9 y 10]

Se ha establecido una cronología aproximada de uso que abarca desde 1800 a 1816. Lo que sí es seguro es que Jacinto Montal se valió de ella en un período comprendido entre 1811 y 1813 pues existen documentos elaborados con papel timbrado que la incluyen.



Imágenes nº 9 y nº 10: A la izquierda calco de la filigrana usada por Montal. Extraído del ANZ, signatura 5884, hoja suelta 1809. A la derecha marca del impresor Sebastián Honorat, 1556.

Por su parte, el papelero Jaime Bas se decantó por una recreación del escudo del Carmen pero de manera más novedosa pues las letras de su nombre generan un dinamismo muy potente al colocarse en los diferentes cuarteles del emblema. Al igual que en el ejemplo anterior, Bas recurrió a un diseño muy manido. Según Valls este esquema compositivo lo comenzó a usar Francesc Romaní en Capellades y de allí se extendió por toda la Riera del Carme. En 1808 el papelero Antonio Morató trasladó su negocio de Capellades a Beceite llevando consigo su marca identificativa.

Lo cierto es que existen filigranas usadas por Isidro Estevan datadas en 1788 aunque estas forman parte de cubiertas de protocolos notariales por lo que su fecha es relativa debido a que estas obras podrían estar encuadradas en época posterior²⁰.

Si esta idea fuera plausible cabe señalar que en 1795 Ramón Romani²¹ se encontraba en Beceite trabajando junto a Estevan por lo que es posible que la transmisión de este motivo partiera de Beceite hacia Cataluña. Se han encontrado numerosas filigranas con este mismo dibujo en esta comarca turolense. Son ocho los industriales que se decantaron por el empleo de esta representación: Antonio Morató, Isidro Estevan, Pedro Lucía, Pedro Bas, José Bas, Juan Bautista Morató, Ignacio Estevan y por supuesto, Jaime Bas.

En el caso que nos ocupa, la filigrana de Jaime Bas, se fecha entre 1800 y 1807, momento en el que estaba trabajando en el molino del Comercio. [Imagen nº 11]

¹⁹ Helena CARVAJAL GONZÁLEZ, «Aproximación a la iconografía de la filigrana medieval en España», *Precia Complutense: Boletín de la Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla"*, nº 19, Madrid, Universidad Complutense, 2013, pp. 115 y 130.

²⁰ ANZ, Filigrana del escudo del Carmen usado por Isidro Estevan, signatura 5669, portada 1788.

²¹ Ibídem, ARCHIVO DIOCESANO DE ZARAGOZA (ADZ), Matriculas parroquiales de Beceite.



Imágenes nº 11: Calco de la filigrana usada por Jaime Bas. Extraído del ANZ, signatura 5998, índice 1800.

Conclusiones

Con la venta de la fábrica de la Real Compañía de Comercio de Zaragoza y su adquisición por parte de la familia Monge Polo, se abrió una nueva etapa en este negocio. Su adquisición les permitió relacionarse con papeleros de gran calibre lo que les propició su entrada en el sector de la imprenta.

En este artículo se ha hablado de la labor que desempeñaron sus dueños como arrendadores y al mismo tiempo, como supervisores del producto que se fabricaba en sus instalaciones. Los contratos con los papeleros que trabajaron en su molino les permitieron abastecerse del papel necesario para sus resmas las cuales se caracterizan por usar filigranas y marcas de agua personales.

Los papeleros Jaime Bas y Jacinto Montal fueron los encargados de impulsar la producción en el molino del Comercio. A través de su trayectoria laboral se ha explicado cómo fue la gestión de esta fábrica a lo largo de las dos primeras décadas dirigidas por los Polo.

Sin duda, la relación entre la zona del Matarraña y Villanueva de Gállego se mantuvo a lo largo de los años incluso tras la muerte de estos dos papeleros, hecho que queda demostrado al observar la total influencia de los diseños de las filigranas usadas en el molino del Comercio.

Bibliografía

- BALLESTERO PASCUAL, Ana, «El pilar de Zaragoza de Jacinto Montal y Jaime Bas», *Filigranes: revista del Centre d' Estudis del Museu Valencià del Paper*, nº 8, Banyeres de Mariola, Centre d' Estudis del Museu Valencià del Paper, 2018, pp. 5 y 6.
- CARVAJAL GONZÁLEZ, Helena, «Aproximación a la iconografía de la filigrana medieval en España», *Precia Complutense: Boletín de la Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla"*, nº 19, Madrid, Universidad Complutense, 2013, pp. 115 y 130.
- VALLS I SUBIRÀ, Oriol, *El papel y sus filigranas en Catalunya*, tomo II, Ámsterdam, Paper Publications Society, 1970.

Recursos on-line:

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA, <http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4035&voz_id_origen=>>, [Consulta: enero de 2019].